



Una segunda cuenta bancaria para calcular nuestros ahorros

Economía, 13/12/2018



Uno de los símbolos capitalistas de la vida adulta es la apertura de una cuenta bancaria a nuestro nombre. Es la prueba de que

disponemos de dinero propio que necesitaremos para resolver las cuestiones económicas más importantes.

En nuestra cuenta, y accediendo a ella a través de cajeros o disponiendo de una cuenta online en nuestra entidad bancaria, podremos controlar cada mes los gastos fundamentales y obligatorios de esos treinta días.

Es decir, la nómina de trabajadores, el alquiler o el precio de compra de la vivienda establecido tras **calcular una hipoteca**; las facturas del agua, la luz, internet y teléfono, la comida de las próximas tres o cuatro semanas, y, por supuesto, el ahorro.

Lo más sensato es combinar la gestión de gastos en nuestra cuenta bancaria con un archivo de Excel en el que recojamos todas nuestras cuentas.

De ese modo, sabremos exactamente cuánto dinero nos sobra para ahorrar, y para disfrutar un poco de la vida. No obstante, hay personas a las que les agobia mezclar en una misma cuenta los ahorros y los gastos, de modo que recurren a la siempre útil estrategia de abrirse una segunda cuenta.

Esto es posible y se puede hacer de maneras muy sencillas, puesto que, por regla general, cualquier interfaz virtual de cualquier banco conocido incluye la posibilidad de hacerlo rápidamente y desde casa.

De ese modo, podemos realizar cada mes una operación de traspaso monetario a la que vamos a denominar «cuenta de

ahorros». Pueden ser 300 euros, 500 euros o 1.000 euros, lo que queramos.

Lo importante es que, al hacerlo, nuestra cuenta principal se quedará única y exclusivamente para los gastos, y sabremos a ojo cuánto dinero nos queda ese mes para caprichos y salidas o, más importante aún, para operaciones con las que no contábamos; por ejemplo, solicitar [créditos online rápidos](#) para adquirir un electrodoméstico que se nos acaba de romper. La cuestión es que, de un modo u otro, es muy importante que cuidemos las cuentas del mes y ahorremos en la medida de lo posible. Si podemos combinar todas estas estrategias para conseguirlo, mejor.